

TRABAJO DE FIN DE GRADO
DE MAESTRO EN EDUCACIÓN INFANTIL

*LAS ENCRUCIJADAS EMOCIONALES Y LA EDUCACIÓN
EMOINTELECTUAL EN LA ESCUELA.*

MARIANNA ÁLVAREZ ROCCAFORTE

TUTOR: ANTONIO HERNÁNDEZ DÍAZ

CURSO ACADÉMICO 2016/2017

CONVOCATORIA: JUNIO

Título:

LAS ENCRUCIJADAS EMOCIONALES Y LA EDUCACIÓN EMOINTELECTUAL EN LA ESCUELA.

Resumen:

Las encrucijadas emocionales, la emointeligencia y la educación emointelectual, son un nuevo enfoque que profundiza en la comprensión de la inteligencia emocional y de la educación emocional. Este enfoque centra su actuación en las estructuras psicológicas de las emociones del ser humano, a través de cinco hitos esenciales, que constituyen las encrucijadas emocionales. Con el trabajo de la educación emointelectual se consigue, sobre todo, a edades tempranas, canalizar favorablemente el desarrollo de las emociones y prevenir la aparición de problemas futuros. Esto es esencial en la etapa de educación infantil.

Palabras clave:

Encrucijadas emocionales, educación emointelectual, emointeligencia, inteligencia emocional, educación emocional, y dimensiones emocionales.

Abstract:

The emotional crossroads, the emointeligencia and the emointelectual education are a new approach to what so far is understood as emotional intelligence and emotional education. This new focus centers its realms of action in the main psychological structures that are known to control human emotions. There are five known essential elements that constitute or are involved when emotional stressing events surface, triggering the appearance and consequent reaction actuation of emocional challenges. With the work of emointelectual education it is possible to achieve, especially at early formative ages, channeling favorably the development of emotions and preventing future problems. This is essential during the face of infantile education.

Key words:

Emotional crossroads, emointelectual education, emointeligencia, emotional intelligence, emotional education, and emotional dimensions.

ÍNDICE

0.- Planteamiento.....	Pág.4
1.- Justificación teórica.....	Pág.5
1.1.- Las <i>encrucijadas emocionales</i> del desarrollo infantil.....	Pág.5
- Definición.	
- Tipos de encrucijadas.	
- Emociones en cada encrucijada.	
1.2.- La educación emocional.....	Pág.12
- Definición.	
- Dimensiones de la educación emocional.	
1.3.- El trabajo en los cimientos de las emociones.....	Pág.14
- Las <i>estructuras emocionales</i> .	
- La <i>emointeligencia</i> .	
- La <i>educación emointelectual</i> .	
2.- La educación emocional en las encrucijadas.....	Pág.15
- Las tareas psíquicas en cada encrucijada.	
- Aplicación de la educación emocional en cada encrucijada.	
3.- Las <i>encrucijadas emocionales</i> en vivo.....	Pág.19
4.- Discusión y conclusiones.....	Pág.28
5.- Referencias bibliográficas y documentales.....	Pág.28
6.- Anexos.....	Pág.31

0.- PLANTEAMIENTO

Este trabajo está planteado como un proyecto de innovación con la finalidad de crear un programa de *educación emointelectual* (Hernández Díaz, A. En prensa) para el alumnado de educación infantil, a partir de lo que se denomina como *encrucijadas emocionales básicas* (Hernández Díaz, A. En prensa).

Mi interés por indagar esta temática surge tras haber cursado la asignatura de Necesidades Específicas de Apoyo Educativo II, en la que descubrí los beneficios que se pueden obtener al trabajar en un aula ordinaria un programa de *educación emointelectual*, y que se describirá a lo largo de este trabajo. Mi propósito es dar a conocer esta nueva perspectiva del desarrollo emocional, destacando la importancia y los beneficios que aporta trabajar las *encrucijadas emocionales* en el crecimiento de los alumnos, sobre todo a edades tempranas.

Este Trabajo de Fin de Grado está organizado en seis bloques. En el primero se encuentra la justificación teórica donde se define qué son las *encrucijadas emocionales*, sus tipos y se explican las emociones que subyacen a cada una; también se define el concepto de “educación emocional” y se explican sus dimensiones según la teoría de Daniel Goleman; y por último, se presenta los conceptos novedosos creados por Hernández, A. (en prensa) y otros, como la *emointeligencia*, la *educación emointelectual* y las *estructuras emocionales*.

En el segundo apartado se relaciona la teoría de la “educación emocional” con las *encrucijadas emocionales*. Para ello se usan tablas de doble entrada en las que se realiza una correspondencia entre cada tópico de las *encrucijadas* y las cinco dimensiones de la educación emocional. En el tercer bloque se presentan ejemplos reales de cómo afectan las *encrucijadas emocionales* a niños de entre tres y seis años. Se describen sus actitudes, la de los progenitores y se plantean métodos o recursos de intervención que podrían ser utilizados por los docentes. En el cuarto punto, denominado “discusiones y conclusiones” presento mis impresiones y valoraciones del trabajo realizado, y en el quinto y sexto apartado adjunto todos los recursos bibliográficos consultados durante la realización de este trabajo y los anexos pertinentes.

1.- JUSTIFICACIÓN TEÓRICA.

1.1.- Las *encrucijadas emocionales* del desarrollo infantil.

“Las *encrucijadas emocionales* son hitos esenciales del desarrollo, momentos críticos o puntos de urgencia emocionales, en los cuales se resuelven aspectos centrales de la construcción de la experiencia personal y social del ser humano” (Hernández Díaz, A. En prensa). Estos adquieren una relevancia especial en la primera infancia. En cierto sentido, son situaciones problemáticas en la que los individuos actúan de forma más o menos adecuada en función de los vínculos afectivos que han establecido a lo largo de su historia, de los hábitos y costumbres adquiridos, de las características del contexto y de las circunstancias personales. En estos momentos críticos, la problemática que se le plantea al sujeto es la elección entre la resistencia al cambio o la apertura a lo nuevo. Por ejemplo, un niño que deba elegir entre aceptar la orden de su progenitor de marcharse del parque, actuando de forma correcta sin enfados ni rabietas, o por el contrario oponerse a esa frustración e intentar por todos los medios conseguir quedarse más tiempo en dicho lugar.

Desde la perspectiva de las *encrucijadas*, el desarrollo emocional tiene *carácter espiral*, debido a que los dilemas existenciales que se plantean no se afrontan de una sola vez en la vida, sino que se repiten en cada una de las etapas del desarrollo. "Frente a la idea de un desarrollo lineal de la personalidad humana, proponemos la concepción de un desarrollo en espiral cruzado por cinco *encrucijadas emocionales* que modulan el crecimiento psíquico. El *desarrollo en espiral* supone que el ser humano se tropieza, desde el nacimiento hasta su muerte, con circunstancias vitales que son semejantes en su esencia psicológica, pero que se actualizan según el momento evolutivo en el que se produce la confrontación con las *encrucijadas*" (Hernández Díaz, en prensa: 15). Estos sucesos se ven afectados por las problemáticas específicas de cada una de las *encrucijadas* y se resolverán de forma próspera o adversa en función del momento vital por el que esté pasando el sujeto.

Las *encrucijadas emocionales* están divididas en cinco hitos, de los cuales tres son de carácter básico y dos de tipo complementario o auxiliar. Parecería que algunos son más primarios que otros, por ejemplo el del apego y desapego, pero suelen ser sincrónicos, de ahí su complejidad. En un principio se contemplaron dos emociones centrales para cada *encrucijada*, que la definen y delimitan, pero actualmente se admite que estas emociones incluyen un amplio campo de sensaciones, sentimientos, actitudes y valores que amplían sus posibilidades de trabajo (Mesa, M. y Hernández, A., TFG 2017).

Por un lado, encontramos las tres *encrucijadas básica que son*: el apego/desapego (la autonomía), la impulsividad/la autorregulación (el pensamiento), y la necesidad/deseo (las emociones). Y por otro, las dos *encrucijadas complementarias*: el egocentrismo/alteridad (las relaciones), y el éxito/fracaso (el aprendizaje). La quinta encrucijada es complementaria de la primera y la cuarta de la segunda y tercera. Expresadas de otra manera (Hernández, A, en prensa), las cinco encrucijadas tendrían que ver con *SER, PENSAR, SENTIR, AMAR y CRECER*, según quedan recogidas en el trabajo del Equipo AMAE (en elaboración):

1. SER. Apego y Desapego: El camino hacia la autoestima.

El conflicto central al que se enfrenta esta primera encrucijada, relacionada con lo que se entendería como el SER, es la lucha entre el apego y el desapego, es decir entre la dependencia y la autonomía personal del sujeto. Las emociones que primariamente implican son el miedo frente a la valentía y ambas van acompañadas de un amplio espectro de sentimientos, actitudes, valores, etc.

- El miedo (pérdida, desamparo, inseguridad, soledad...)
- La valentía (coraje, decisión, firmeza, entereza...)

Un niño con apego inseguro desarrollará una baja autonomía personal, desencadenando un sentimiento de miedo ante múltiples circunstancias; por el contrario, un alumno con un buen desapego probablemente tendrá una autonomía adecuada y será una persona muy predispuesta a emprender acciones por sí mismo, es decir, se podría considerar una persona valiente. El correcto camino hacia la autoestima depende de estos dos conceptos, buscando que se abandone la zona de apego inseguro y los miedos que conlleva, y pasar a un desapego adecuado para alcanzar la autoestima, la valentía y la construcción de la autonomía personal deseada.

La oscilación entre el apego y desapego no solo influirá en la personalidad del individuo, sino que también afectará directamente a sus relaciones sociales. Si el individuo consigue crear una adecuada autoestima podrá mantener relaciones sociales basadas en el respeto y la igualdad, pero si por el contrario su autoestima es muy pobre, sus relaciones seguramente estén sujetas a la dependencia y a la sumisión ante los demás.

El principal núcleo teórico de esta primera encrucijada es *la teoría del apego*, creada por John Bowlby, en la que se expone que las conductas del apego no son el resultado literal de una pauta biológica e instintiva, sino que en realidad este vínculo surge cuando el bebé activa diversos sistemas conductuales que le predisponen a relacionarse tales como la fijación visual

por los rostros, la preferencia por la voz humana o la búsqueda del adulto en situaciones de riesgo. El éxito del apego va a depender de si estas conductas son respondidas de forma positiva o no. Dicho de otro modo, la teoría del apego tiene en consideración la suma de los instintos del bebe más las respuestas adecuadas que obtenga de los adultos, ya que son la otra pieza esencial para que este vínculo se desarrolle convenientemente.

El otro gran eje de esta encrucijada es el concepto de *autonomía personal*, definido como la capacidad de dirigir libremente la propia conducta y de darse normas a uno mismo. Esta autonomía no está comienza en el nacimiento sino que se trata de una evolución desde la dependencia absoluta hacia la independencia, que se empieza a desarrollar a medida que el niño realiza las siguientes conquistas: aprender a adquirir capacidades de autorregulación, empezar a responsabilizarse de las consecuencias de su comportamiento y ser capaz de responder asertivamente.

2. SENTIR. Placer y Displacer: El camino hacia el deseo.

La segunda encrucijada trata lo que se denomina como la problemática del SENTIR. Su conflicto central es la disputa entre el placer y displacer, o lo que es lo mismo la diferencia entre “desear” o “necesitar”. De forma colateral, todo este problema repercute en la capacidad del individuo para aceptar o no los límites que se le imponen. Las emociones que subyacen en esta encrucijada son la culpa frente a la felicidad y ambas van acompañadas de un amplio espectro de sentimientos, actitudes, valores, etc.

- La culpa (responsabilidad, tristeza, reparación, afligimiento, desconsuelo, congoja, reparación, empatía...)
- La felicidad (bienestar, idealización, éxtasis, omnipotencia, fantasía...)

Un niño que no comprenda la diferencia entre el deseo y la necesidad afrontará todas las situaciones como una necesidad imperiosa, llevándolo a no tolerar ningún tipo de negación o situación que no sea placentera. Su actitud será la de un individuo “caprichoso”, con respuestas emocionales desmesuradas ante las situaciones de displacer. Un ejemplo sería un alumno que no comprende cuando son los momentos de juego y cuáles los de trabajo, por lo que ante la consideración de la profesora para que finalice el juego y comience a trabajar reaccionaría con una gran rabieta.

Por el contrario, un niño que sí comprenda esta diferencia entre necesidad y deseo, será capaz de tolerar situaciones en las que se le impongan límites emocionales. Este alumno también tendrá necesidades pero será capaz de comprender que se pueden conseguir o no, y

que en muchas ocasiones hay que trabajar para obtener ese placer. Un ejemplo de esto sería un estudiante que aunque sienta la necesidad de jugar en ese momento comprenda que hasta no terminar la tarea no podrá hacerlo, por lo que esa necesidad se convierte favorablemente en un deseo.

Para conseguir que los pequeños comprendan esta diferencia, es necesario imponerles límites que les obliguen a pasar del capricho a la buena emocionalidad, para que entiendan que aunque se quiera algo, se puede conseguir o no, y para que aprendan a tolerar la falta ya que todo no se obtiene cómo y cuándo se desea. Esto se logra mediante la construcción adecuada de las emociones y de los sentimientos de los individuos, poniéndoles límites emocionales claros que poco a poco irán interiorizando durante su desarrollo.

El núcleo principal de esta encrucijada es la diferencia entre los conceptos de *necesidad* y *deseo*. Las necesidades se refieren a elementos sin los cuales no es posible la supervivencia o que su falta pondría en riesgo tener una mínima la calidad de vida, por lo tanto son considerados esenciales, mientras que los deseos hacen referencia a cosas que queremos tener o alcanzar para sentirnos mejor pero que no son imprescindibles para la vida. Ejemplos de necesidades son comida, agua, y techo, y ejemplos de deseos son un juguete determinado, ir al cine, o comer un helado. Esto está en relación con *la pirámide de necesidades de Maslow*, teoría en la que se formula la existencia de una jerarquía de necesidades humanas y se explica que conforme se satisfacen las necesidades más básicas, es decir, las que se encuentran más abajo en la pirámide, los seres humanos desarrollan necesidades y deseos más elaborados, que conformarían los niveles más altos de la pirámide.

3. PENSAR. Actividad y Pasividad: El camino hacia la curiosidad.

En tercer lugar se encuentra la encrucijada que atiende la problemática del PENSAR. Su conflicto central es la disputa entre la actividad y la pasividad, pero no comprendidas como coloquialmente se asocia a las acciones del cuerpo, sino a la actividad y pasividad de la mente, es decir del psique. Las emociones que primariamente implica son la rabia frente al descubrimiento, que van acompañadas de un amplio abanico de sentimientos, actitudes valores, etc.

- La rabia (agresividad, violencia, no-saber, pensamiento convergente...)
- El descubrimiento (curiosidad, incertidumbre, reversibilidad, apertura, aprendizaje, pensamiento divergente...)

La paradoja de esta encrucijada es que un niño que es muy activo en la realidad, es decir, en la acción, podría no serlo en el pensamiento, ya que estará descargando toda su energía mediante el ejercicio físico. Esto se puede trasponer al tipo de tarea que esté llevando a cabo, en apariencia podrían ser activas, pero a nivel cognitivo podrían tener un efecto paralizante. En otras palabras, solo estarían basadas en la repetición de conceptos, relacionándose con formas de aprender basadas en el ensayo y error. El ejemplo claro de este tipo de alumnos sería los que se pelean constantemente con la maestra, los amigos, los padres, e incluso, los que llegan a ejercer acoso. Son pequeños que al no ser capaces de enfrentarse a los retos del pensamiento porque les suponen una frustración muy grande, tienden a actuar con sentimientos de rabia mediante la acción si se les imponen límites.

Lo opuesto sería un niño que esté pasivo a nivel físico, pero que por el contrario su actividad se esté desarrollando a nivel intelectual en la construcción del pensamiento. Las tareas que fomentan esto serían a nivel físico calmadas, relajadas y sin producciones evidentes, pero desde el punto de vista psíquico serían muy activas en el pensamiento y la creatividad, por lo que estarían aprendiendo mediante actividades basadas en la reorganización del conocimiento. Un ejemplo sería un alumno que esté abierto al descubrimiento, que tenga una gran curiosidad por todo, que sepa tolerar los límites que se le imponen y que sus respuestas emocionales no sean basadas en la agresividad.

Para lograr que los pequeños activen su pensamiento es necesario ponerles límites y obligarlos a razonar. Esto se debe a que el pensamiento surge a partir de los obstáculos, la adversidad, los problemas y no de la satisfacción constante, de lo fácil o de la sobreprotección. Hay que conseguir educar a individuos que en vez de ser demasiado activos y descarguen toda su energía mediante el movimiento, se acostumbren a reflexionar y a tolerar límites.

Teniendo en cuenta lo explicado en el apartado anterior se hace presente que uno de los ejes fundamentales de esta encrucijada es el concepto de *límites*. Los límites son el respeto entendido no como algo unilateral del padre al hijo o del adulto al niño, sino como una fórmula general en la que desarrollarse como personas y establecer relaciones con los demás. Es necesario enseñar a los niños que existen estos límites conductuales, pero a estas cortas edades como no son lo suficientemente autónomos para comprender todas las exigencias que son necesarias en la convivencia entre personas, es indispensable que los adultos sean los que marque con claridad cuáles son esos límites. Como consecuencia surgirán de forma natural sentimientos de ira, envidia, celos y rabia, que no deben ser reprimidos pero si controlados.

Para ello es imprescindible enseñarles a conocerlos, identificarlos y lograr canalizarlos de manera que no se dañen a ellos mismos ni a los demás. Lo adecuado sería ofrecerles recursos para que comprendan cómo se sienten y las razones de ello, y para que aprendan a verbalizar sus emociones y a dejar que la energía negativa se exprese de forma no agresiva.

4. AMAR. Egocentrismo y Alteridad: El camino hacia el género.

En cuarto lugar se presenta la encrucijada cuya problemática reside en el AMAR o lo que es igual, la conquista de SER UNO MISMO. El centro de este conflicto se disputa entre los conceptos del egocentrismo y la alteridad. Esta encrucijada lo que favorece o perjudica es el camino hacia la identidad de género. Las emociones que subyacen en ella son la identidad personal o alineación personal y la experiencia del amor o desamor, ambas van acompañadas de un amplio repertorio de sentimientos, actitudes, valores, etc.

- Identidad personal o alienación personal (identidades de género, estereotipos, prejuicios...)
- La experiencia del amor y del desamor (respeto, poderío, autonomía, sumisión...)

Un niño tenga una identidad personal muy fuerte, basada en estereotipos muy marcados y lleno de prejuicios probablemente sea un individuo que solo piense en sí mismo, por lo que con mucha seguridad mostrará actitudes egocentristas en las que lo único que importe sea su propio bienestar, aunque este dependa de negar o arrebatar el del otro. Un ejemplo de este caso sería un niño que acose a una niña por el simple hecho de serlo, movido por conceptos y prejuicios machistas.

También encontramos el otro lado de la moneda, niños que tienen una personalidad tan frágil que solo se preocupen por complacer las necesidades de los demás, sin importarles que sus derechos se vean infravalorados en ese proceso. Un ejemplo de esto sería un alumno que permita burlas y malos tratos por sus compañeros con la finalidad de ser aceptado.

Las experiencias del amor de estos individuos no serán las más adecuadas, pues con mucha probabilidad sus relaciones estarán llenas de altibajos y se basarán en sentimientos de extrema necesidad y dependencia entre las partes, encontrando siempre un dominante que imponga sus normas (individuo con personalidad fuerte) y un sumiso que acate los deseos del otro (individuo con personalidad frágil).

En contraposición a lo explicado en los párrafos anteriores, existe un tercer grupo de estudiantes en los que su personalidad se define como *débil*, pero no en el sentido literal de la palabra, ni con carácter frágil, sino que son individuos capaces valorarse a sí mismos y de

demostrar emociones de empatía y alteridad hacia los demás. Las experiencias amorosas de este grupo están basadas en el respeto mutuo y el cariño, con bases solidas de tolerancia e igualdad.

Es preciso tratar de que los niños desarrollen una personalidad del tercer tipo y para ello es necesario inculcarles los principios de *coeducación*, que son un método educativo que parte del principio de la igualdad entre sexos y la no discriminación por razón de sexo. Coeducar significa no establecer relaciones de dominio que supediten un sexo a otro, sino incorporar en igualdad de condiciones las realidades y la historia de las mujeres y de los hombres, para educar en la igualdad desde la diferencia. También es necesario evitar los prejuicios y los estereotipos dentro de las aulas, a la vez de que se inculcan valores de *alteridad*, entendida como el principio filosófico de alternar o cambiar la propia perspectiva por la del "otro", considerando y teniendo en cuenta el punto de vista, la concepción del mundo, los intereses, y la ideología del otro, no dando por supuesto que la propia es la única posible. También es importante la *empatía*, entendida como la intención de comprender los sentimientos y emociones de los demás, intentando experimentar de forma objetiva y racional lo que siente otro individuo.

5. CRECER. Éxito y Fracaso: El camino hacia el futuro.

En quinto lugar se encuentra la encrucijada cuya problemática reside en lo que se consideraría el CRECER., como sinónimo de ir asumiendo los logros vitales que se encuentran en el transcurso de la vida. Su conflicto central se basa en la disputa del éxito frente al fracaso y las emociones que primariamente implican son aceptar el éxito frente a tolerar la frustración, ambas van acompañadas de un amplio espectro de sentimientos, actitudes, valores, etc.

- Aceptar el éxito (ganar, seguridad, autoestima...)
- Tolerar la frustración (perder, volver a levantarse...)

Un niño que está acostumbrado a tener éxito en cada aspecto de su vida y que solo conoce lo que significa ganar y ser el mejor, probablemente sea un individuo que no tolera la frustración. La baja tolerancia a la frustración implica una sensibilidad excesiva hacia lo desagradable, por lo que para este sujeto el aspecto negativo de cada situación se hace muy aparente. A cualquier edad, las personas que afrontan de este modo no obtener lo que desean suelen responder con cólera, miedo o tristeza; además se esfuerzan no solo por hacerlo bien como gratificación personal, sino que son competitivas y buscan los logros para poder desprestigiar al que quedó por detrás. Tendrán una seguridad y una autoestima desmesuradas

y se denominarán a ellos mismo como los mejores ante cualquier aspecto. Un ejemplo de esto sería una alumna que cada vez que pierda en un juego deportivo arme una gran rabieta.

Por otro lado encontramos estudiantes que evitan a toda costa el éxito porque no saben cómo afrontarlo o cómo ser el centro de atención. Estos individuos tendrán una autoestima y una seguridad muy bajas y no confiarán nada en sus propias posibilidades, por lo que en muchas ocasiones ni siquiera intentarán superar pequeños retos, ya que ellos mismos consideran que no van a ser capaces. Un ejemplo sería un niño que evita ser el encargado, el capitán o el que organice cualquier actividad por miedo a hacerlo mal.

Las personas que son capaces de *tolerar la frustración* son más amables y viven con menos estrés, hasta el punto de que pueden convertir los problemas en nuevas oportunidades y responden adecuadamente ante lo imprevisto, las interrupciones, los contratiempos y las adversidades, es decir, son resilientes. Este es uno de los tópicos de esta encrucijada, es lo que se necesitaría conseguir inculcar en los niños desde las escuelas. Como contrapunto de esta encrucijada se encuentra la necesidad de que los alumnos aprendan, al mismo tiempo, a *aceptar el éxito*, es decir, que desarrollen habilidades que les permita destacar en algo para evitar estar oprimidos por los otros. Es bueno que desarrollen confianza y autoestima, pero no como un arma para dañar a los demás, sino por amor propio.

En suma, el objetivo de trabajar las encrucijadas es ayudar a los niños a conocer, comprender y controlar su mundo emocional, creando de esta forma individuos capaces de superar con éxito las diversas circunstancias que se les planteen a lo largo de toda su existencia. Como ya se ha mencionado anteriormente, cada encrucijada a parte de las emociones centrales también posee un gran espectro de sentimientos, actitudes y valores, que se encontrará desarrollado en otro Trabajo de Fin de Grado complementario a este (Mesa, M. y Hernández, A. TFG, 2017).

1.2.- La educación emocional.

Una vez definidas las cinco *encrucijadas emocionales* que señalan los principales puntos de urgencia del desarrollo psíquico del ser humano, ahora se pasará a delinear la otra dimensión central de nuestro trabajo, la “educación emocional”. La finalidad es interrelacionar los mecanismos psicológicos que operan en el contexto de cada encrucijada, con las necesidades educativas que se plantean al respecto.

La *educación emocional*, explicada mediante Rafel Bisquerra (2003), se define como “una innovación educativa que responde a necesidades sociales no atendidas en las materias académicas ordinarias. Su objetivo es el desarrollo de competencias emocionales como la conciencia emocional, la regulación emocional, la autogestión, la inteligencia interpersonal y las habilidades de vida y bienestar” (Bisquerra, 2003:7). Este concepto surgió a raíz del descubrimiento de la *inteligencia emocional*, que Mayer y Salovey (1997) definieron como “la habilidad para percibir con precisión, valorar y expresar emoción; la habilidad de acceder y/o generar sentimientos cuando facilitan pensamientos; la habilidad de comprender la emoción y el conocimiento emocional; y la habilidad para regular las emociones para promover crecimiento emocional e intelectual” (Mayer y Salovey, 1997: 10).

En opinión de Goleman (1998), la *inteligencia emocional* es “la capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos, los sentimientos de los demás, motivarnos y manejar adecuadamente las relaciones que sostenemos con los demás y con nosotros mismos. Se trata de un término, pues, que engloba habilidades muy distintas —aunque complementarias— a la inteligencia académica, la capacidad exclusivamente cognitiva medida por el cociente intelectual. En este sentido, hay personas que son cognitivamente muy inteligentes pero que, al adolecer de inteligencia emocional, terminan trabajando para otros con cocientes intelectuales inferiores pero que poseen una inteligencia emocional superior a la suya” (Goleman, 1998: 196).

Goleman (1988) incluye cinco habilidades emocionales y sociales básicas, también conocidas como las dimensiones de la educación emocional:

A) Conciencia de sí mismo o autoconocimiento: Capacidad de saber lo que estamos sintiendo en un determinado momento y de utilizar nuestras preferencias para guiar la toma de decisiones basada en una evaluación realista de nuestras capacidades y en una sensación bien asentada de confianza en nosotros mismos.

B) Autorregulación: Manejar nuestras emociones para que faciliten la tarea que estemos llevando a cabo y no interfieran con ella; ser conscientes y demorar la gratificación en nuestra búsqueda de objetivos; ser capaces de recuperarnos prontamente del estrés emocional.

C) Motivación: Utilizar nuestras preferencias más profundas para encaminarnos hacia nuestros objetivos, ayudarnos a tomar iniciativas, ser más eficaces y perseverar a pesar de los contratiempos y las frustraciones que se presenten.

D) Empatía: Darse cuenta de lo que están sintiendo las personas, ser capaces de ponerse en su lugar y cultivar la relación y el ajuste con una amplia diversidad de personas.

E) Habilidades sociales: Manejar bien las emociones en las relaciones, interpretando adecuadamente las situaciones y las redes sociales; interactuar fluidamente; utilizar estas habilidades para persuadir, dirigir, negociar y resolver disputas; cooperar y trabajar en equipo.

Las tres primeras se corresponden con la aptitud personal, es decir el dominio de uno mismo, y las dos últimas con la aptitud social, aquellas que determinan el manejo de las relaciones (Anexo I). A partir de estas cinco dimensiones Goleman también ha definido veinticinco aptitudes emocionales (Anexo II).

1.3.- El trabajo en los cimientos de las emociones.

El trabajo con las *encrucijadas emocionales* exige un enfoque educativo más profundo que el planteado por los anteriores autores, de los que hemos recogido su legado. Si el mundo emocional fuera un edificio, las encrucijadas se encontrarían en los cimientos en los que se asienta la construcción de la experiencia personal y social de las personas. A partir de los conceptos de inteligencia emocional, educación emocional, y de sus dimensiones, se ha elaborado un nuevo enfoque que trata estos conceptos desde otro punto de vista, mediante los conceptos de *estructuras emocionales*, *emointeligencia* y *educación emointelectual*, (Hernández, A. En prensa).

Por *estructuras psíquicas* entiende Hernández, A. (en prensa: 15-16), “el armazón que sostiene el aparato psíquico”. Añade el autor que dicho armazón está constituido por un conjunto de sensaciones, sentimientos y pensamientos que definen la posición subjetiva de la persona ante el mundo. Y aclara: “de igual manera que el esqueleto humano sostiene la verticalidad corporal, la estructura psíquica organiza al aparato psíquico a fin de que este pueda comprender las vivencias interiores y exteriores al mismo” (Hernández, A., en prensa: 15-16).

En el mismo trabajo, el autor define la *emointeligencia* como “una de las funciones psicológicas primordiales, cuya finalidad es favorecer la sincronía de la dinámica psíquica. Se trata de una función unitaria que está constituida por dos grupos de factores, las emociones y las inteligencias, que pueden actuar mediante la colaboración o la interferencia” (Hernández, A., en prensa: 8). Según el autor, “el primer funcionamiento promueve la elaboración psíquica de los pensamientos, de los sentimientos y de la acción (la *emointeligencia*); y el segundo

produce su estancamiento, que expresa problemas de aprendizaje, embotamiento emocional y descarga motriz excesiva (la *contrainteligencia*)”. La *emointeligencia* posee una naturaleza ambivalente (Hernández, A., en prensa: 9).

Lo que quiere decir esta definición es que en la *emointeligencia* es un fenómeno que ocurre en la mente y que es uno de los procedimientos que permite al ser humano adaptarse al entorno a través de un proceso de aprendizaje. En este proceso intervienen dos factores, por un lado las emociones y por otro las inteligencias, para conseguir crear esta *emointeligencia* es necesario que ambas trabajen a la par y juntas, porque si no lo que conseguirán es paralizar este proceso y por consiguiente también se detendrá la elaboración adecuada del psique.

El trabajo educativo que se realiza en los cimientos de las *estructuras emocionales*, a través de las encrucijadas, no se corresponde tanto con el enfoque de la educación emocional, como con lo que Hernández, A. (en prensa) define como *educación emointelectual*, que entiende como “una de las tareas educativas más complejas que se caracteriza por trabajar en los cimientos de la estructuración psíquica, para ayudar a resolver las operaciones psicológicas que se plantean en cada una de las cinco encrucijadas psicológicas esenciales que promueven la construcción del ser, del sentir, del pensar, del amar y del crecer” (Hernández, A., en prensa: 9-10).

La *educación emointelectual* se lleva a cabo mediante un programa de bienestar psíquico pensado para la escuela (Equipo AMAE, en prensa), para lo que resulta esencial la “capacitación afectiva del profesorado” y la “salvaguarda de su psiquismo” (Equipo AMAE, en prensa), que son objeto de otro Trabajo de Fin de Grado complementario con el nuestro (Gamero, V. y Hernández, A., TFG 2017). Dicho trabajo no se centra en trabajar de forma aislada las emociones, sino que lo hace mediante las estructuras psíquicas, aunque eso no significa que se excluyan los contenidos emocionales.

2.- LA EDUCACIÓN EMOCIONAL EN LAS ENCRUCIJADAS.

En este apartado se intentará comprobar si es posible trabajar las dimensiones de la educación emocional en el contexto de *las encrucijadas emocionales*. Para ello se explicarán los tópicos que conforman cada encrucijada y se extraerán dos niveles: uno que evidencia la existencia de obstáculos para su afrontamiento, y otro que da cuenta de su superación. Es necesario aclarar que esta regla se cumple solo en las cuatro primeras encrucijadas, puesto que la relacionada con el CRECER (la quinta), los dos niveles han tenido que ser de carácter positivo ya que

cada uno trabaja aspectos diferentes. La concordancia entre ambos aspectos se realizará mediante cinco tablas de doble entrada donde se relacionará cada tópico de cada encrucijada, con las cinco dimensiones de la educación emocional. Todas las tablas estarán compuestas en su columna vertical por las cinco dimensiones de la educación emocional y en el eje horizontal por los niveles obtenidos previamente de cada encrucijada. Se añade una columna más dedicada a propuestas de actuación.

1. SER. Apego y Desapego: el camino hacia la autonomía.

La estructura de esta encrucijada permite poder agrupar en dos grandes niveles todos los tópicos que van incluidos dentro de ella. Por un lado estarían apego, dependencia, miedo, pérdida, desamparo, inseguridad, soledad y demás sentimientos de esta misma indole, que conformarían el extremo negativo de esta encrucijada, es decir, lo que es necesario evitar o cambiar; y en el otro extremo, con carácter positivo, se encontraría, desapego, autonomía, valentía, coraje, decisión, firmeza y entereza entre otros, que son aquéllas que sería necesario conseguir y reforzar (ANEXO III).

Tras ejecutar un análisis de la tabla correspondiente se ha podido averiguar que sí es viable la relación entre el hito del SER y las dimensiones emocionales a excepción de la empatía con el apego, ya que es incompatible que un alumno que solo se focalice en su sentimiento de pérdida, de inseguridad, de desamparo y demás, pueda al mismo tiempo sentir empatía por algún otro compañero que sienta lo mismo que él.

Es importante aclarar cual es la interpretación de los conceptos de apego y desapego planteados en este hito. Comunmente el desapego se relacionaría con sujetos que presentan comportamientos dañinos como la indiferencia, el pasotismo o el no preocuparse por los demás, mientras que una persona apegada representaría todo lo contrario, alguien muy atento, preocupado y dedicado a ayudar. Esta encrucijada entiende estos conceptos de manera más compleja. El apego es visto como una dificultad emparentada al *apego inseguro* desde la perspectiva de la teoría de John Bowlby, en el que el vínculo entre el sujeto y su figura de referencia no es algo positivo sino todo lo contrario, lo lleva a ser un niño dependiente, con muchos miedos e inseguridades. El desapego se entiende como una consecuencia del *apego seguro*, puesto que para conseguir llegar al desapego el sujeto previamente ha debido tener un buen apego. Esto le permite al individuo tener la capacidad de poder separarse de manera sana de su figura de referencia, pues ha desarrollado la suficiente valentía, autonomía y seguridad en sí mismo como para comprender que esa figura no lo va a abandonar.

2. SENTIR. Placer y Displacer: El camino hacia el deseo.

La estructura de esta encrucijada permite poder agrupar en dos grandes niveles todos los tópicos que van incluidos dentro de ella. Por un lado estarían: capricho, necesidad, felicidad, acaparar, bienestar, idealización, éxtasis, omnipotencia, fantacía y demás sentimiento de esta misma indole, que conformarían el extremo negativo de esta encrucijada, es decir, lo que es necesario evitar y conseguir cambiar; y en el otro polo se encontraría, deseo, culpa, aceptar la falta, responsabilidad, tristeza, reparación, afligimiento, desconsuelo, congoja, reparación y empatía entre otros, que serían el propósito a conseguir (ANEXO IV).

Una vez analizada la tabla correspondiente de esta encrucijada se puede concretar que es posible hacer una concordancia completa entre el hito de SENTIR y las cinco dimensiones de la educación emocional, por lo que desde el punto de vista docente podría ser viable una intervención en el aula mediante el uso de estas dimensiones para alumnos que presenten problemas con este punto crítico.

Es necesario aclarar el sentido se le da en esta encrucijada a los conceptos de felicidad y tristeza. Comúnmente la felicidad es entendida como una meta a la que aspiran todas las personas, sin embargo en este hito se va un paso más allá y se entiende no como un bienestar subjetivo al que aspirar, sino como un propósito supremo de vida en el que las personas anteponen esas necesidades y caprichos a cualquier otra cosa; en este sentido las consecuencias de los actos no importan siempre y cuando consigan la felicidad anhelada. En el otro polo, no se entiende la tristeza como algo negativo, sino que es concebida como algo necesario para el buen desarrollo emocional, puesto que un individuo que tolere ciertas faltas, afligimientos y responsabilidades será una persona que entienda que no todo se puede obtener cómo y cuándo se desea.

3. PENSAR. Actividad y Pasividad: El camino hacia la curiosidad.

La estructura de esta encrucijada permite agrupar en dos niveles los tópicos que van incluidos dentro de ella. Por un lado estarían rabia, impulsividad, descarga motriz, permisivismo, autocomplacencia, agresividad, violencia, pensamiento convergente, no saber y demás sentimiento de esta misma indole, que conformarían lo que es necesario evitar y cambiar; y en el otro, se encontraría razonar, pensar, aceptar límites, descubrimiento, curiosidad, incertidumbre, reversibilidad, apertura, pensamiento divergente y aprendizaje entre otros, que sería el propósito a conseguir o el que se debe reforzar (ANEXO V).

Una vez analizada la tabla correspondiente se puede afirmar que existe una concordancia completa entre el hito de PENSAR y las cinco dimensiones de la educación emocional, por lo que desde el punto de vista docente podría ser viable una intervención en el aula mediante el uso de estas dimensiones para alumnos que tubieran algún problema con esta encrucijada.

En el apartado 1.1 de este trabajo se explicó con detalle la encrucijada del PENSAR, no obstante es conveniente resaltar la importancia que tiene dentro de ella la imposición de límites y la figura de autoridad, puesto que son el medio por el cual los niños consiguen avanzar de lo negativo en positivo. Dentro del aula, el profesorado será el encargado de señalar y marcar cuáles son los límites y las normas de convivencia, para lo que es muy necesario que quede claro que la figura de autoridad dentro del aula es él y que no se debe confundir la cooperación y el buen clima de trabajo con el permisivismo que solo favorece los caprichos. Tampoco abría que confundir el ejercicio de la buena autoridad con el autoritarismo.

4. AMAR. Egocentrismo y Alteridad: El camino hacia el género.

La estructura de esta encrucijada permite agrupar en dos grandes niveles todos los tópicos que van incluidos dentro de ella. Por un lado estaría el egocentrismo, que conformarían el polo indeseable de esta encrucijada, es decir, lo que es necesario cambiar; y en el otro se encontraría la alteridad, que sería el propósito a conseguir (ANEXO VI).

Una vez analizada la tabla correspondiente se puede afirmar que existe una concordancia completa entre el hito de AMAR y las cinco dimensiones de la educación emocional, por lo que desde el punto de vista docente podría ser viable una intervención en el aula mediante el uso de estas dimensiones para alumnos que tubieran algún problema con esta encrucijada.

Es de gran importancia resaltar las medidas que serían convenientes aplicar dentro del aula para lograr que un alumno transforme sus sentimientos negativos en positivos. Es imprescindible crear un clima de igualdad y coeducación entre ambos sexos, promoviendo el respeto y la tolerancia por ambas partes, y no el poderío ni la imposición por parte del sexo masculino, ni la sumisión del femenino. También se debe trabajar los conceptos de diversidad e identidad de género, evitando conductas estereotipadas y llenas de prejuicios.

5. CRECER. Éxito y Fracaso: El camino hacia el futuro.

Esta encrucijada agrupa en dos grandes niveles todos los tópicos que van incluidos dentro de ella, sin embargo, y a difenrecia de las cuatro anteriores, los dos pilares de esta tienen carácter positivo es decir, que no está planteada como una dicotomía entre bueno y malo, sino que

ambos tendrían como propósito ser reforzadas. Por un lado estarían: saber ganar, nobleza, compañerismo, éxito, seguridad, autoestimos y demás sentimiento de esta misma índole; y en el otro se encontraría saber perder, dignidad, reconocimiento, tolerancia a la frustración, perder y volver a levantarse entre otros (ANEXO VII).

Una vez analizada la tabla correspondiente de esta encrucijada se puede concretar que es posible hacer una concordancia completa entre el hito del CRECER y las cinco dimensiones de la educación emocional, por lo que desde el punto de vista docente podría ser viable una intervención en el aula mediante el uso de estas dimensiones para alumnos que tubieran algún problema con esta encrucijada.

3.- LAS ENCRUCIJADAS EMOCIONALES EN VIVO.

Este apartado tiene por objeto ejemplificar mediante casos reales de niños de entre 3 y 6 años cómo se plantean las *encrucijadas emocionales* en la vida real. Se han elegido situaciones en las que se tratan graves problemas ante los que si no se interviene adecuadamente podrían llegar a perjudicar seriamente su vida adulta. Además de las características de los pequeños en cada ejemplo también se recogen datos sobre sus progenitores y cómo sus acciones gravan dicho problema. Por último y a modo de ejemplo, se incluirá una breve propuesta de actuación para cada caso con la intención de ofrecer un ejemplo del tipo de ayuda que podrían ofrecer los docentes. Es necesario resaltar que esta propuesta de actuación es solo un ejemplo del tipo de actividades se podrían desarrollar desde la escuela para ayudar a cada alumno en la superación de su problema. Sobre esto se puede encontrar información más detallada y concisa en los Trabajos de Fin de Grado de las alumnas María Milagros Mesa Padrón (2017) y María Kimberly Hernández Lynch (2017).

1. SER. Apego y Desapego: el camino hacia la autonomía.

Marta es una niña de cinco años, hija única de familia con un nivel económico alto. Ambos padres tienen una edad comprendida entre 45-50 años y los dos son funcionarios. La niña es llevada todas las mañanas al Centro por la pareja y en ese momento se aprecian ciertas reticencias para dejarla, dramatizando y prolongando mucho las despedidas. La madre normalmente entra al aula con la pequeña, le cuelga la mochila y el abrigo en su percha, y le coloca el desayuno debajo de su mesa a pesar de que tiene indicaciones por parte de la maestra de que no lo haga para que sea la propia Marta quien pueda realizarlo. Esta señora

también le repite continuamente a la profesora mensajes como: “esté muy pendientes de mi niña”, “cuidado de que no se caiga o se haga daño”, “si pasa algo llámame de inmediato”, entre otras cosas. A la hora de la recogida se repite el mismo escenario, la madre se enfrasca en preguntas a la tutora del tipo: “¿no le pasó nada a la niña verdad?”, “¿Seguro que está todo bien?”, llegando a inspeccionar el cuerpo de la hija delante de la profesora en busca de cardenales o golpes para comprobar que lo que dice sea cierto.

Con respecto a la actitud de Marta, es una niña que sufre ataques de ansiedad cada día cuando sus padres la llevan a la escuela, derivando esto en llantos incontrolables, gritos, enfados y demás. Para controlar la situación, la maestra se ve obligada a tomarla en brazos hasta que pasa lo peor o incluso a sacarla del aula para que se despeje mientras dan un paseo. Además, Marta es excesivamente miedosa e insegura, convirtiéndose en una niña que necesita estar constantemente al lado de su profesora buscando su aprobación y autorización, por lo que su relación con sus compañeros es prácticamente nula. No muestra ningún tipo de iniciativa propia para realizar actividades a menos que su maestra lo haya indicado previamente, incluso llegando a desaprovechar las horas de recreo o juego libre por no separarse de esta figura de apego. Muestra una autonomía personal muy baja en cuestiones básicas para su edad, como por ejemplo tomar el desayuno, ir al servicio, ponerse o quitarse alguna prenda, entre más cosas.

Todo lo descrito anteriormente nos lleva a identificar en Marta un grave problema con la encrucijada del SER. Sus miedos a la separación, pérdida, fracaso y abandono la convierten en una niña muy dependiente, todo ello agravado por su apego inseguro hacia los adultos más importantes en su vida.

Propuesta de actividad:

Un buen recurso para trabajar con esta alumna, y que al mismo tiempo beneficia a todo el aula, podría ser un cuento en el que se trate el sentimiento de miedo. Se podría empezar con una breve introducción en la que la profesora pregunte a los niños si conocen ese sentimiento y en qué situaciones lo han experimentado, asegurándose de preguntarle en este momento a nuestra mayor interesada, Marta.

A continuación, se leería el relato y cuando se terminara la docente abriría una ronda de comentarios en la que cada alumno expondría lo que le ha escuchado, lo que le ha parecido o cualquier otra cosa con respecto al cuento. Por último, es importante que la maestra haga un breve resumen donde resalte los aspectos más importantes del cuento, para asegurarse de que

se han comprendido e interiorizado los aspectos básicos y la moraleja de este. El cuento propuesto como ejemplo para trabajar esta encrucijada se llama “Los fantasmas tampoco tienen miedo... a veces” (Anexo VIII).

2. SENTIR. Placer y Displacer: El camino hacia el deseo.

Jorge es un niño de cuatro años, hijo único con un nivel económico medio-alto. Su familia es de carácter monoparental, con la tutela a cargo del padre a causa del fallecimiento de la madre hace un año. Este señor tiene una edad comprendida entre los 35-40 años y es socio mayoritario de un bufet de abogados. El niño todas las mañanas es traído al Centro por su padre, siendo normalmente uno de los primeros en llegar durante el tiempo de acogida temprana. El progenitor se muestra como un hombre muy educado y formal con todas las personas con las que trata, sin embargo con su hijo es muy cariñoso y tierno. También se aprecia que es una persona muy ocupada, puesto que siempre tiene mucha prisa y rara es la ocasión en la que no deba atender una llamada de trabajo. A la hora de la salida es una nodriza la que se encarga de recoger a Jorge, siendo uno de los últimos niños en abandonar el colegio tras las actividades extraescolares y el periodo de permanencia.

Con respecto a la actitud de Jorge es muy activo y risueño, pero con un carácter difícil de controlar por lo caprichoso que se muestra ante la mayoría de situaciones. Con mucha frecuencia busca ser el centro de atención de cada actividad, imponiendo su voluntad y sus normas al resto de compañeros. Si estos no realizan lo que él quiere rápidamente entra en cólera y pelea, grita y llora para conseguir su objetivo. Suele tener constantemente encontronazos con los otros estudiantes por no querer compartir los materiales o por no respetar los turnos de uso, mostrando muy baja empatía ante los sentimientos que puedan generar sus hechos en sus amigos; del mismo modo, tampoco expresa arrepentimiento ante sus actos como por ejemplo tras haber dañado algún material o haber hecho llorar a algún compañero. Su actitud frente a la maestra es muy similar a la que tiene con sus compañeros, no respeta la autoridad que representa. Por último, tampoco cumple con sus obligaciones dentro del aula, como mantener las cosas en orden, conservar el silencio o realizar las actividades que la docente estipula.

Todo lo descrito anteriormente nos lleva a identificar en Jorge un problema con la encrucijada de SENTIR, pues es incapaz de diferenciar entre un sentimiento de necesidad y otro de deseo. El niño protesta mediante el enfado, llanto y gritos ante las situaciones que no son de su agrado, sin entender que son un capricho y no algo que necesite de verdad. Es

incapaz de tolerar situaciones que no sean placenteras para él, reaccionando de forma desmesurada ante cualquier contradicción que se le presente.

Propuesta de actividad:

Para intervenir sería conveniente que en primer lugar Jorge comprendiera que está teniendo actitudes que no son correctas y que estas acciones tienen consecuencias. Para ello se podría presentar en el aula a modo de historietas imágenes donde se observen conductas inapropiadas de otros niños, como por ejemplo pegar a la gente, romper cosas y gritar. La actividad consistiría en proyectar las representaciones y hacer preguntas a los alumnos sobre lo que observan como por ejemplo, ¿qué pasa en esta foto?, ¿por qué creen que está haciendo eso?, ¿qué creen que va a pasar ahora?, ¿cómo se podría haber evitado?, y demás, haciendo hincapié en hacer intervenir al niño en cuestión.

Lo interesante de esta actividad es que trata que los alumnos comprendan que esas actuaciones son negativas, pero además también permite que expresen lo que sienten cuando observan algo así y las actuaciones que ellos tendrían para ayudar o evitar ese tipo de situaciones. De este modo además de fomentar las conductas positivas se trabajará los sentimientos de culpa, empatía y responsabilidad.

3. PENSAR. Actividad y Pasividad: El camino hacia la curiosidad.

Carlos es un niño de cinco años y es el más pequeño de tres hermanos, de un familia cuyo nivel económico familiar es bajo. La madre tiene una edad comprendida entre los 30-35 años y no dispone de trabajo fijo, por lo que en su mayoría subsisten de ayudas del Ayuntamiento y Cabildo. El niño todas las mañanas es traído al Colegio por su madre y hermanas, casi siempre llegando con retraso. Las formas y modales de la progenitora son un tanto vejatorias hacia cualquier persona que se dirija, incluyendo a sus propios hijos, peleándolos constantemente, alzándoles la voz e insultándolos en muchas ocasiones sin mostrar un ápice de cariño hacia ellos. Cabe destacar que cada hermano es de un padre diferente y que actualmente esta señora mantiene una relación sentimental con un hombre que no es ninguno de los progenitores de los pequeños. Además, no suele colaborar con las actividades y jornadas que se proponen desde el Centro para las familias, mostrando muy poco entusiasmo por mantener una buena relación con la profesora y el Colegio.

Con respecto a la actitud de Carlos es bastante antisocial y muestra muy poco interés por relacionarse con sus compañeros, profesora o ante cualquier actividades diarias del aula, mostrándose continuamente sumergido en sus pensamientos y solo queriendo jugar con su

coche. No sigue ninguna de las normas establecidas dentro del aula para garantizar el orden y la buena convivencia, como por ejemplo pedir permiso para acudir al servicio o para cambiar de actividad, volviéndose constantemente muy agresivo con cualquiera que lo saque de su zona de confort, como al pedirle que guarde su juguete para comenzar con una actividad, al tener que compartir cualquier momento con otros niños, o al regañarlo tras haber realizado algo que era inadecuado, acabando siempre agrediendo físicamente al foco de su discordia, ya sean sus compañeros o su propia maestra.

Todo lo descrito anteriormente nos lleva a identificar en Carlos un problema con la encrucijada del PENSAR, pues afronta cualquier situación insatisfactoria mediante la violencia y la agresividad, evitando de este modo tener que enfrentar y reflexionar sobre lo correcto. Este tipo de comportamientos intimidatorios se vuelven en su contra, no siendo capaz de ordenar sus ideas ni pensamientos cuando está en plena rabieta e impidiéndole progresar adecuadamente en su desarrollo conceptual y emocional, ya que constantemente se muestra enfadado y con alguna carga emocional que le impide relacionarse abiertamente con los demás.

Propuesta de actividad:

Como propuesta para ayudar en esta encrucijada lo que se propone es que el sujeto aprenda lo que debe hacer cuando está enfado, es decir, desde el Centro la maestra debería empezar explicando que estar enfadado es algo normal, ya que es un sentimiento como otro cualquiera, pero que debe aprender a ser controlarlo.

Un buen medio para explicar cómo se debe actuar cuando se está enfadado es crear un mural con los alumnos que contenga las cosas que están permitidas y las que no. Para ello la maestra podría traer imágenes de conductas positivas y negativas y entre todos elegir si se pueden o no hacer cuando se esté enfadado. Para convertirlo en una actividad más divertida se puede preguntar uno por uno a cada niño si las imágenes son conductas positivas o negativas, para que después la ubique en el lado que corresponde del mural. Por último, este mural se colocará en un lugar visible del aula para que cada vez que un alumno sienta dicho sentimiento lo pueda ver con facilidad. Además sería positivo crear un rincón o espacio dedicado a este sentimiento, en el que los alumnos puedan acudir por su propia decisión cada vez que lo necesiten para relajarse y respirar hondo, antes de llegar a hacer cosas que no son buenas.

También recomiendo como recurso la utilización del libro *Jugar a pensar: Recursos para aprender a pensar en educación infantil (4-5 años)*. Esta obra tiene como finalidad proporcionar herramientas para reforzar la capacidad de pensar en educación infantil y el método de aprendizaje que utiliza hace especial hincapié en el desarrollo de las habilidades cognitivas (investigación, conceptualización y análisis, razonamiento y traducción y formulación) mediante un programa de actividades diseñado expresamente para los primeros niveles educativos. Este libro forma parte de un completo proyecto educativo que consta de dos volúmenes, el libro dedicado para el docente y el libro para el estudiante, *Jugar a pensar con cuentos*. A través del relato de seis cuentos tradicionales y poniendo en práctica las actividades propuestas en el manual para el profesorado, se favorecerá que los niños desarrollen su propio imaginario y se descubran a sí mismos como individuos pensantes.

4. AMAR. Egocentrismo y alteridad: El camino hacia el género.

Karina y Kevin son dos hermanos mellizos de seis años, con dos hermanos mayores y una familia de nivel económico alto. Ambos padres tienen una edad comprendida entre los 40-45 años. La madre es ama de casa y el padre contable y dueño de una empresa. Los hermanos son traídos al Centro todas las mañanas por su madre, una señora simpática y muy educada. En el momento de la separación no se observan conductas inapropiadas, sino todo lo contrario, muchas muestras de afecto mediante caricias, besos, abrazos y frases de ánimo. A la hora de la recogida también es la mujer quien acude a por ambos niños y en este momento siempre pregunta con mucho entusiasmo a la profesora sobre las actividades que han realizado durante la jornada, de qué forma lo han hecho, cómo se han portado, qué tarea es la marcada, entre otras. Cabe destacar que el padre acude en muy pocas ocasiones al Centro, mostrándose siempre como un señor muy simpático y hablador, pero un poco frío con sus hijos y mujer. En estas ocasiones se ha apreciado una diferencia muy significativa en el comportamiento de la madre cuando él la acompaña, la señora se vuelve sumamente tímida, prácticamente no media palabra con nadie a menos que se dirijan directamente a ella, e intenta evitar el contacto ocular con cualquier persona que esté a su alrededor.

Con respecto a la actitud de los hermanos son sumamente diferentes, prácticamente con personalidades opuestas. Kevin es un niño con un poder de liderazgo muy fuerte, sobre todo frente a los varones del grupo clase, aunque lo más preocupante de su comportamiento es la cantidad de conductas machistas y estereotipadas que demuestra y que transmite a sus compañeros. Esto se refleja diariamente a la hora de formar grupos mixtos, rechazando trabajar o jugar con las niñas, y justificándolo mediante frases como “es que las niñas son

tontas”, “no saben hacer nada bien”, “solo saben llorar” y demás. No muestra el mismo respeto por los profesores en función de si son hombres o mujeres, tendiendo a desobedecer e intentar mandar a las docentes femeninas. Esta actitud controladora también la desempeña con su hermana, ordenándole que recoja sus cosas, le traiga su desayuno, le busque sus materiales entre otras cosas, y la respuesta que ofrece cuando se le pregunta por qué no lo hace el mismo es que su hermana está para eso y sigue mandándola aun teniéndolo prohibido. También demuestra unos estereotipos de género muy fuertes, evitando cualquier cosa que bajo su criterio sean “cosas de niñas”, como jugar con muñecas, utilizar el color rosado o llorar.

Por otro lado encontramos a Karina, que por el contrario de su hermano demuestra graves problemas de socialización y autoestima. Es una niña muy tímida y retraída que no se defiende ante ningún tipo de ataque, sino al contrario, agacha la cabeza y aguanta todo lo que le digan o le hagan sin ni siquiera llorar. No demuestra normalmente sus sentimientos y cada vez que se enfrenta a algún reto sus palabras son que “no puede hacerlo porque soy torpe y no me saldrá bien”. Su actitud frente a su hermano es prácticamente de sumisión, accediendo a hacer todo lo que este le mande sin poner objeción ante nada.

En este par de hermanos se pueden observar ambos extremos de lo que sucede cuando hay un grave problema con la encrucijada del AMAR. El niño demuestra graves estereotipos y prejuicios sobre las mujeres, manifestando una carencia de respeto hacia el sexo femenino, probablemente derivado de su entorno familiar más cercano. La niña sufre el otro lado de esta moneda, una actitud de sumisión ante todo, fundamentalmente frente a su hermano, pues para ella su deber es servirlo, posiblemente también sea un rasgo aprendido de su entorno familiar.

Propuesta de actividad:

Como idea para afrontar los problemas de esta cuarta encrucijada sería conveniente empezar por trabajar en el aula los principios de coeducación e igualdad entre niños y niñas, evitando comentarios o actitudes que fomenten prejuicios y estereotipos de género. Como actuación directa sería conveniente plantear una actividad en la que se trabajen estos aspectos de manera específica. Un buen ejemplo sería demostrar tanto a niños como a niñas que ambos sexos son capaces de realizar las mismas cosas igual de bien y para eso la docente puede proponer un juego. Este consistiría en mostrarles una serie de imágenes donde aparezcan acciones que normalmente estén muy estereotipadas, como por ejemplo jugar al fútbol, barrer, cuidar de los bebés, ser piloto de Fórmula 1 y demás. Los alumnos a medida que vaya apareciendo cada imagen deben ir diciendo quién hace eso, si los hombre o las mujeres, para

una vez dicha su valoración la profesora les muestre la misma acción pero con un individuo del sexo opuesto realizándolo.

Esto servirá para que a medida que avancen las imágenes se vaya creando un debate, y es muy importante hacer hincapié en los comentarios tanto de Kevin como de Karina, intentando convencerlos de que nada es solo de chicos o de chicas, porque ambos sexos lo pueden realizar igual de bien. Por último, sería adecuado que la profesora realice una conclusión final donde repita una vez más el mensaje que trata de impartir a sus alumnos sobre la igualdad.

5. CRECER. Éxito y Fracaso: el camino hacia el futuro.

Para explicar esta encrucijada es necesario analizar el caso de dos alumnos al mismo tiempo, ya que de esta forma podemos observar los dos grandes problemas existentes y como se contraponen entre sí.

En primer lugar encontramos a Alba, una niña cinco años que tiene una hermana mayor de once años y cuya familia posee un nivel económico alto. Ambos padres tienen una edad comprendida entre los 30-35 años y los dos disponen de trabajo, como enfermera y cirujano. La niña es traída todas las mañanas al Centro por alguno de sus progenitores en función de sus turnos de trabajo. La madre es una mujer muy exigente, que busca constantemente la perfección en su hija, ya sea con sus logros académicos, con su comportamiento o hasta con el cuidado que debe tener con la ropa y el peinado que lleve ese día. A la hora de las despedidas no demuestra ser muy cariñosa, se limita a recordarle lo que debe hacer y lo que no con tono de autoridad. En cuanto al carácter del padre poco se puede apreciar, es un hombre que siempre lleva excesiva prisa y su relación con su hija es muy natural, observándose siempre como le da un beso antes de irse rápidamente.

Alba destaca por su inteligencia en comparación al nivel del resto de sus compañeros de clase, pero a su vez es excesivamente competitiva y sobre exigente consigo misma. Es una niña que no tolera nada bien ningún tipo de frustración, por lo que siempre intenta ser la primera y la mejor en toda actividad propuesta, incluso si esta no es una competición ella se encarga de convertirla en una. Si por alguna circunstancia pierde en algún juego, se equivoca dando una respuesta o le sale algo de forma diferente a lo que ella quería, entra rápidamente en cólera y se frustra. En muchas ocasiones es incapaz de reconocer su error y tiende a buscar excusas para justificar su fallo, como que ha perdido por culpa de su equipo, se ha equivocado porque sus compañeros no la dejaban pensar o era una broma porque en realidad sí que sabía la respuesta correcta.

En segundo lugar encontramos a Noel, un niño de cinco años, hijo único y cuya familia tiene un nivel económico bajo. La edad de ambos está comprendida entre los 25-30 años y los dos disponen de trabajo, el hombre como camarero y la mujer como dependienta. El niño es traído todas las mañanas al Centro por su padre, un hombre muy simpático y risueño que siempre está bromeando y de buen humor. El comportamiento que demuestra con su hijo es muy afectuoso y divertido, y en las despedidas no se aprecian conductas inapropiadas. Él mismo es el encargado de recoger al niño cuando termina la jornada y se interesa mucho por todo lo que la profesora le tenga que decir al respecto.

Noel es un niño con una timidez extrema, excesivamente callado y no le gusta nada ser el centro de atención, como por ejemplo cuando le toca ser el ayudante de la profesora en la clase. Además tiene muy poca confianza en sí mismo, prefiriendo hacer lo que le sugieran los demás en lugar de tomar decisiones, esta falta de confianza también se aprecia en el nivel de empeño que pone para conseguir logros, siendo este muy pobre y no porque no sepa hacerlo de la manera adecuada, sino para evitar llamar la atención. Es un niño que si en algún momento destaca por algo y es felicitado por ello, rápidamente niega que eso sea gracias a su esfuerzo y lo justifica mediante la suerte.

Todo lo descrito anteriormente nos lleva a identificar en Alba un problema con la encrucijada de crecer, ya que no es capaz de afrontar el fracaso por muy insignificante que este sea; esta situación no le permite que pueda desarrollarse de manera adecuada ya que es un grave inconveniente para su futuro puesto que a lo largo de su vida tendrá que enfrentarse a este tipo de situaciones. Al contrario ocurre con Noel, tiene miedo al triunfo y no cree en sus propias posibilidades lo que lo lleva a tener graves problemas de autoestima y confianza en sí mismo, siendo todo esto un problema muy importante para su correcto desarrollo personal.

Propuesta de actividad:

Para trabajar esta encrucijada en el aula es conveniente recalcar que es necesario tener en cuenta estos dos conceptos: el aprender a perder y a ganar. Como propuesta se podría utilizar un cuento que trabaje ambos aspectos, como por ejemplo, “El niño super campeón” (Anexo IX). Se podría empezar con una breve introducción en la que la profesora pregunte a los niños qué sentimientos han sentido cuando ganan o pierden, asegurándose de preguntarles a nuestros mayores interesados, es decir a Alba y Noel. Después se leería el relato y una vez acabado la docente abriría una ronda de debate en la que cada alumno exponga lo ha escuchado, lo que le ha parecido importante o cualquier otra cosa con respecto al cuento.

Por último, es importante que la maestra haga un breve resumen donde resalte los aspectos más importantes del cuento, para asegurarse de que los alumnos han comprendido e interiorizado los aspectos básicos y la moraleja de este.

4.- DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES.

Desde mi punto de vista, y como futura docente, considero que sería muy adecuado llevar a las aulas un nuevo enfoque que tenga en cuenta el trabajo con las estructuras psicológicas que sostienen el funcionamiento de las dimensiones emocionales del alumnado, que viene a complementar otros enfoques de la educación emocional.

Desde la justificación teórica ya se pueden presuponer los beneficios que se obtendrían si este planteamiento se comenzara a aplicar a niños y niñas desde las etapas más tempranas, tal y como se ha demostrado en este proyecto. Un posible método sería trabajar las dimensiones emocionales relacionándolas con lo que hemos definido como las *encrucijadas emocionales* del desarrollo pues esto amplifica las potencialidades de ambas.

En conclusión, este trabajo ofrece a los profesionales no solo un listado de posibles recursos y métodos de actuación, sino que además puede ser utilizado como una herramienta de detección, ya que aporta a los profesores toda la información necesaria para detectar en sus aulas el alumnado que estén afrontando de manera errónea la resolución de cualquiera de estos momentos críticos.

5.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y DOCUMENTALES.

Bizquera Alzina, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa*, 21, 1, 7-43.

Carballo, M. (17/12/2015). Técnicas de control de enfado: Cartel del enfado. [Mensaje en un blog]. Recuperado de <http://aescoladosentimientos.blogspot.com.es/2015/12/tecnicas-de-control-del-enfado.html?m=0>

Carrasquero Rosario, C. (2010). Aptitudes emocionales que inciden en el aprendizaje organizacional. *Revista CICAG*, 7, 1. Recuperado de <http://publicaciones.urbe.edu/index.php/cicag/article/viewArticle/452/1117>

Correa, G. Tolerancia a la frustración. *Preescolar el arca*. Recuperado de <https://www.preescolarelarca.com/index.php/actividades-noticias/reflexionemos/67-tolerancia-a-la-frustracion>

Equipo AMAE (2012-2017, en prensa). *Modelo de capacitación afectiva del profesorado*. Forma parte de un trabajo preventivo más amplio, sobre la mejora de la salud mental en la escuela.

Fernández Berrocal, P. & Extremera Pacheco. (2005). La Inteligencia emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19 (03), 63-93. Recuperado de http://emotional.intelligence.uma.es/documentos/pdf61modelo_de_mayer_salovey.pdf

Gamero, V. y Hernández, A., TFG, (2017). *El acompañamiento educativo como la "presencia viva" que necesita el alumnado para su crecimiento*.

Giménez Dasí, M. y Mariscal, S. (2008). *Psicología del desarrollo: Desde el nacimiento hasta la primera infancia*. Madrid: McGraw Hill.

Goleman, D. (1999). *La inteligencia emocional en la empresa*. Barcelona: Editorial Kairós. S. A.

Goleman, D. (1998). *La práctica de la Inteligencia Emocional*. Barcelona: Editorial Kairós. S. A.

Hernández Díaz (en prensa). Mamma, che le nuvole sono basse! Sognare un altro ascolto nella scuola. En Angelo Moroni. L'ascolto educativo. Esplorazioni psicologiche e psicoanalitiche nella scuola di oggi. Milano. Mimesis Edizioni.

Long, M. (2011). ¿Qué son los límites?. *Bebés y más*. Recuperado de <https://www.bebesymas.com/educacion-infantil/que-son-los-limites>

Mesa, M. & Hernández, A., TFG, (2017). *Las emociones en las encrucijadas emocionales del desarrollo infantil*.

Pérez Porto, J. & Merino, M. (2015). Definición de psique. *Definicion.de*. Recuperado de <http://definicion.de/psique/>

Puig, I & Sático, A. (2000). *Jugar a pensar. Recursos para aprender a pensar en educación infantil (4-5 años)*. Barcelona. Editorial Octaedro.

Sacristán, P.P. El niño súper campeón. *Cuentos para dormir*. Recuperado de <http://cuentosparadormir.com/infantiles/cuento/el-nino-super-campeon>

Sacristán, P.P. Los fantasmas tampoco tienen miedo... a veces. *Cuentos para dormir*. Recuperado de <http://cuentosparadormir.com/infantiles/cuento/los-fantasmas-tampoco-tienen-miedo-veces>

Empatía (s/f.). *Significados.com*. Recuperado de <https://www.significados.com/empatia/>

Vaicasuata, (2014). Diferencia entre deseo y necesidad. Recuperado de <http://diferenciaentre.info/diferencia-entre-deseo-y-necesidad/>

Alteridad (s/f.). *Wikipedia*. Recuperado de <https://es.wikipedia.org/wiki/Alteridad>

Coeducación (s/f.). *Wikipedia*. Recuperado de <https://es.wikipedia.org/wiki/Coeducaci%C3%B3n>

Pirámide de Maslow (s/f.). *Wikipedia*. Recuperado de https://es.wikipedia.org/wiki/Pir%C3%A1mide_de_Maslow

6.- ANEXOS.

I. Dimensiones de la inteligencia emocional.

CUADRO 1. DIMENSIONES DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL	
FACULTAD	DIMENSIONES
Personal:	Autoconocimiento
	Autorregulación
	Motivación
Social:	Empatía
	Habilidades sociales

II. Aptitudes emocionales.

CUADRO 2. APTITUDES EMOCIONALES	
COMPETENCIA PERSONAL	
Conciencia de uno mismo	- Conciencia emocional: Reconocer las propias emociones y sus efectos.
	- Valoración adecuada de uno mismo o evaluación precisa: Conocer las propias fortalezas y debilidades.
	- Confianza en uno mismo: Seguridad en la valoración que hacemos sobre nosotros mismos y sobre nuestras capacidades.
Autorregulación	- Autocontrol: Capacidad de manejar adecuadamente las emociones y los impulsos conflictivos.
	- Confiabilidad: Fidelidad al criterio de sinceridad e integridad.
	- Integridad o escrupulosidad: Asumir la responsabilidad de nuestra actuación personal.
	- Adaptabilidad: Flexibilidad para afrontar los cambios.
	- Innovación: Sentirse cómodo y abierto ante nuevas ideas, enfoques e información.
Motivación	- Motivación de logro o afán de triunfo: Esforzarse por

	mejorar o satisfacer un determinado criterio de excelencia.
	- Compromiso: Secundar los objetivos de un grupo u organización.
	- Iniciativa: Prontitud para actuar cuando se presenta la ocasión.
	- Optimismo: Persistencia en la consecución de los objetivos a pesar de los obstáculos y los contratiempos.
COMPETENCIA SOCIAL	
Empatía	- Comprensión de los demás: Tener la capacidad de captar los sentimientos y los puntos de vista de otras personas e interesarnos activamente por las cosas que les preocupan.
	- Orientación hacia el servicio: Anticiparse, reconocer y satisfacer las necesidades de los demás.
	- Aprovechamiento de la diversidad: aprovechar las oportunidades que nos brindan diferentes tipos de personas.
	- Conciencia política: Capacidad de darse cuenta de las corrientes emocionales y de las relaciones de poder subyacentes en un grupo.
Habilidades sociales	- Influencia: Utilizar tácticas de persuasión eficaces.
	- Comunicación: Emitir mensajes claros y convincentes.
	- Liderazgo: Inspirar y dirigir a grupos y personas.
	- Catalización del cambio: Iniciar o dirigir los cambios.
	- Resolución de conflictos: Capacidad de negociar y resolver conflictos.
	- Colaboración y cooperación: Ser capaces de trabajar con los demás en la consecución de una meta común.
	- Habilidades de equipo: Ser capaces de crear la sinergia grupal en la consecución de metas colectivas.

III. Tabla: Relación dimensiones emocionales con encrucijada del SER.

ENCRUJADA DEL SER	APEGO	DESAPEGO	REFUERZO
CONCIENCIA EMOCIONAL	Niño/a que en el momento de entrar al aula y separarse de su madre o padre, llora incontrolablemente y no permite que ningún otro adulto lo tranquilice, mostrando sentimientos de abandono y miedo cuando se consigue realizar la separación. Demuestra falta de conciencia emocional al no reconocer que esas emociones son dañinas y con efectos perjudiciales para él, ya que el progenitor no lo está abandonando sino que vendrá en un par de horas a recogerlo.	Alumnos/as que durante el recreo juegan a ser superhéroes. Demuestran tener conciencia emocional ya que son capaces de reconocer la valentía y el coraje en otras personas, además de ser conscientes de sus propias posibilidades puesto que ellos en la vida real no pueden realizar las hazañas que llevan a cabo mientras juegan a ser estos personajes.	Actividades dedicadas a que los propios alumnos se autovaloren y aprendan a ser conscientes de sus posibilidades, centrándose en los aspectos positivos de lo que sí son capaces de hacer y de los avances que han ido logrando. Un lugar adecuado podría ser la asamblea.
AUTORREGULACIÓN EMOCIONAL	Alumno/a que no es capaz de controlar sus sentimientos de inseguridad y miedo ante un cambio inesperado de profesora. Demuestra no tener autorregulación puesto que independientemente de que se le explicara que el cambio solo es temporal porque su profesora está enferma él continúe siendo incapaz de trabajar con normalidad y rompiendo a llorar cada poco tiempo.	Niño/a que aun teniendo sentimientos de inseguridad ante la separación matutina con sus progenitores es capaz de despedirse con normalidad y entrar al aula sin llorar. Manifiesta una clara autorregulación ya que aun teniendo sentimientos enfrentados es capaz de controlarse y afrontar esa situación.	Dinámicas que permitan a los niños/as expresar sus sentimientos ante determinadas situaciones que para ellos son problemáticas. Después aportar soluciones entre todos a los conflictos para controlar dichos sentimientos negativos, buscando la parte positiva de la situación.
MOTIVACIÓN	Alumno/a que pide que le limpien después de hacer sus necesidades porque lo hace mal ya que su madre se lo ha dicho y es ella la que siempre lo hace en su lugar. Muestra una falta de motivación ante su propio cuidado básico a raíz de sus inseguridades y dependencia hacia la figura adulta.	Niño/a que intenta abrir por si solo el paquete de galletas y ya cuando verdaderamente no puede es que acude a la profesora para que le ayude. Demuestra tener motivación por conseguir mejorar y ser autónomo.	Comentarios, frases y halagos que los profesores deben hacer a los niños/as constantemente ante cualquier pequeño logro, buscando aumentar su motivación por ser autónomos, pero sin llegar a sobrevalorar cada actuación.
EMPATIA		Alumno/a que al llegar al colegio siente un poco de tristeza por tener que separarse de sus padres, pero comprende que lo puede soportar y al mismo tiempo es capaz de acercarse a consolar a un compañero que está llorando por esa separación. Demuestra empatía pues entiende la situación que está pasando su compañero, a la vez afronta sus temores.	En la asamblea se hablará sobre los superhéroes. La docente realizará preguntas que inviten a los alumnos a reflexionar sobre porqué esos personajes ayudan a los demás, qué características son las que los definen y cuáles son positivas y negativas. Se centrará sobre todo en que los niños lleguen a la

			conclusión de que ser empático y valiente, convierte a las personas en buenas y en queridas por los demás.
HABILIDADES SOCIALES	Niño/a que juega solo y no acude a donde lo hace el resto de sus compañeros durante el recreo pues prefiere quedarse cerca de su profesora. Esto demuestra que su dependencia hacia las figuras de referencia le impide mantener buenas habilidades sociales.	Alumnos/as que son capaces de trabajar en gran grupo en la elaboración de un mural para decorar el aula. Manifiestan buenas habilidades sociales y la suficiente valentía para saber que su trabajo será tan bueno como el del compañero.	Proponer actividades en las que los niños/as tengan que trabajar en grupos, dándoles la suficiente libertad para que sean ellos mismos los que tomen decisiones en equipo sobre cómo y qué van a hacer.

IV. Tabla: Relación dimensiones emocionales con encrucijada del SENTIR.

ENCRUCIJADA DEL SENTIR	PLACER	DISPLACER	REFUERZO
CONCIENCIA EMOCIONAL	Niño/a que ante el mandato de su maestra para que recoja los juguetes reacciona enfadándose y negándose a realizar lo que se le pide. Esto demuestra que no tiene consciencia emocional pues no es capaz de entender que el tiempo de diversión ha terminado y ahora toca realizar tarea, para él solo importa hacer las cosas satisfactorias y trabajar no lo es por lo que se opone rotundamente.	Alumno/a que comprende que ir al colegio tiene responsabilidades que son para su bien y aunque no le guste tener que practicar la lectura lo termina realizando sin oposición. Muestra que tiene una clara consciencia emocional, pues aun no gustándole esa tarea lo realiza ya que comprende que es necesario y que a largo plazo tendrá su recompensa.	Actividad en la que los pequeños tienen que buscar los aspectos positivos a situaciones que a simple vista son negativas. Por ejemplo leer, sumar, escribir, recoger los juguetes, etc. Se debería realizar a nivel oral y permitiendo que cada niño exprese su idea. Recaltar el mensaje de que todo tiene su momento.
AUTORREGULACIÓN EMOCIONAL	Alumno/a que se opone a compartir las piezas de lego durante el tiempo libre con sus compañeros aun habiendo suficientes para jugar varios a la vez. Reacciona enfadándose y peleando con ellos para que dejen de tocar el material que él había elegido. Demuestra que no tiene autorregulación emocional pues aunque haya piezas suficientes solo las quiere para sí, anteponiendo sus necesidades a la posibilidad de compartir y sus respuestas emocionales son contraproducentes.	Niño/a que es capaz de ceder su primer puesto en la fila para entrar a clase porque sabe que debe ir el encargado de ese día, aunque en el fondo no le agrada del todo tener que acceder a eso. Esta actuación demuestra que el alumno tiene dominado el autocontrol, pues ha sido capaz de controlar su desagrado ya que comprende que son las normas de la clase y se deben respetar, además de que ya llegará su turno de ser el primero.	Se puede crear en clase una tabla de puntos donde se anoten positiva o negativamente los avances que realice el niño con respecto a las rutinas y normas del aula. Al principio se alentaría con pequeñas recompensas que nunca serían materiales. Después se irían retirando hasta conseguir que el pequeño interiorice esa actividad sin necesidad de lucha ni recompensas.
	Niño/a que no le importan las consecuencias que puede tener el pelear con su compañero pues lo único que le interesa es conseguir el juguete. Demuestra que su única motivación se rige por instintos	Alumnos/as que escriben en la agenda las palabras de la pizarra ya que saben que si lo realizan bien después se pueden poner un sello y enseñárselo a sus progenitores. Son capaces de	Dinámica en la que se trabaje la diferencia entre una necesidad y un deseo. Explicando primero las diferencias y poniendo ejemplos

MOTIVACIÓN	propios basados en sus caprichos y necesidades.	realizar algo que no les agrada porque tiene una motivación que les permite superar el sentimiento negativo de la actividad.	claros. Luego dándole a los alumnos imágenes que representen a los dos grupos y entre todos eligiendo a cual pertenecen. Una última parte donde ellos mismo puedan inventar o contar ejemplos.
EMPATÍA	Alumno/a que tira sin querer a su compañero al suelo mientras juegan. Su respuesta es salir corriendo del lugar en vez de pedir disculpas y comprobar que no se ha hecho daño. Demuestra que tiene falta de empatía ya que no se preocupa por el bienestar de su compañero pero sí que sale corriendo del lugar para evitar ser visto y regañado por sus profesoras.	Niños/as que son capaces de ofrecer parte de su desayuno a otros que no han traído. Muestran habilidades de empatía pues aunque a ellos no les agrada quedar con hambre son capaces de comer en menos cantidad para que su compañero no se que quede sin nada.	Dinámica en la que se juega a interpretar el rol de otra persona. En ellas los niños tendrán que representar la situación que se le indique y luego deberán verbalizar que sentimientos creen que tenía el personaje que interpretaban.
HABILIDADES SOCIALES	Niño/a que en vez de pedir permiso para unirse al juego de grupo lo interrumpe quitándoles la pelota que tenían los otros. Demuestra escasas habilidades sociales pues prefiere acaparar los juguetes a compartirlos y mantener un juego en conjunto.	Alumno/a que es capaz de cumplir las normas establecidas por un grupo para poder participar en ese juego. Presenta habilidades sociales pues comparte con sus compañeros un juego aunque no con las normas que a él le gustarían.	Establecer en el aula cada día un encargado que no solo disfrutará del privilegio de ser el protagonista ese día, sino que deberá cumplir con las responsabilidades que entraña el cargo, como colocar el tatami de la asamblea, repartir las agendas, los lápices y demás. Además de que tendrá el cometido de asegurarse de que sus compañeros trabajen y respeten las normas pero siempre respetando las buenas maneras.

V. Tabla: Relación dimensiones emocionales con encrucijada del PENSAR.

ENCRUJADA DEL PENSAR	PASIVIDAD	ACTIVIDAD	REFUERZO
CONCIENCIA EMOCIONAL	Alumno/a que antes de que la profesora termine de explicar en qué consiste la actividad ya se está dirigiendo a la zona de la asamblea para coger los juguetes sin permiso. Demuestra poca consciencia emocional, pues mientras sus compañeros son capaces de entender que todavía no es el momento el se deja llevar por sus impulsos.	Niño/a que tras corregirlo porque está haciendo su tarea de manera inadecuada (con prisas, sin fijarse, dejando cosas a mitad, y demás) reflexiona sobre lo que se le ha dicho y por si mismo es capaz de arreglar su tarea. Ejemplo de consciencia emocional pues es capaz de comprender el significado de lo que ha hecho y en consecuencia ha actuado de forma apropiada.	Cuento de las emociones en el que el profesor trabaja con sus alumnos centrándose sobre todo en los sentimientos de clama y de rabia. Explicar en qué situaciones las sentimos, cuales son apropiadas, cuales hay que saber controlar, entre otros.
	Niño/a que responde con un	Niño/a que se cae al suelo debido a	¿Cómo conseguir

<p>AUTORREGULACIÓN EMOCIONAL</p>	<p>puñetazo a su compañero por decirle que se había equivocado en la realización del ejercicio. Manifiesta nula autorregulación ya que independientemente de las intenciones con las que el compañero le dijera que lo estaba haciendo mal, él no debería responder con agresividad.</p>	<p>un empujón de otro compañero y su reacción es de enfado, pero en vez de agredir al otro acude al profesor a contar lo sucedido. Muestra autorregulación emocional pues es capaz de controlar su impulso negativo y hablar con el adulto que es lo correcto.</p>	<p>controlar a los niños después de que vengan de alguna sesión muy activa y antes de empezar con la siguiente actividad que requiere un mayor esfuerzo mental? El profesor no debe gritar o alterarse porque estará haciendo lo mismo que ellos. Se colocará en un lugar visible, se cruzará de brazos y no pronunciará palabra, solo mirará fijamente niño a niño hasta que todos estén mirándolo a él. A continuación pedirá en forma de juego a los alumnos que busquen su botón del volumen y lo apaguen. Por último les pedirá que tomen una bocanada grande de aire por la nariz y la suelten por la boca, se repetirá varias veces y ya los niños estarán mucho más relajados para poder comenzar.</p>
<p>MOTIVACIÓN</p>	<p>Alumno/a que agrede oral y físicamente a uno de sus compañeros. Cuando se le pregunta por qué lo hace, su respuesta es que el otro niño es un chulo y que antes de que se metan con él, lo realiza primero. Demuestra tener motivaciones muy negativas sobre lo que para él sería “supervivencia”, pudiéndose catalogar en realidad como acoso a su compañero, pues este niño no le había hecho nada al otro para recibir eso.</p>	<p>Niño/a que acepta de buenas formas la explicación de su profesora de porqué no puede salir al parque del colegio, pues durante toda la hora no ha avanzado nada en su trabajo y hasta que no termine de hacer el regalo del día de la madre no podrá salir. Demuestra tener motivaciones internas (salir al recreo) a la vez que es capaz de aceptar los límites y comprender que el castigo es a causa de sus actos.</p>	<p>Usar en el aula metodologías basadas en el descubrimiento y la curiosidad, que cree en los alumnos la necesidad por organizar su propio aprendizaje y la satisfacción por investigar y preguntar el por qué de todo.</p>
<p>EMPATIA</p>	<p>Niño/a que no siente remordimientos ni se disculpa con su compañero tras haberle pegado, su respuesta es que le agredió porque le rompió el juguete que tenía. Manifiesta una falta de empatía pues no es capaz de pensar si le ha podido hacer daño o si su compañero lo había hecho sin querer.</p>	<p>Alumno/a que invita a jugar al niño que está solo porque normalmente se porta mal en clase y con los otros. Demuestra empatía pues siente lástima de que su compañero esté solo, aunque este normalmente le moleste o incluso le haga daño.</p>	<p>Dinámica en la que se empleen dibujos de caras que representen las emociones básicas (alegría, tristeza, miedo, ira, sorpresa, amor y asco). Enseñárselas a los alumnos y que identifiquen que sentimiento puede expresar esa cara. Después tienen que intentar explicar cómo es sentirse así y qué le puede haber pasado a</p>

			esa persona para que se sienta así o qué estará pensado.
HABILIDADES SOCIALES	Pareja de niños/as que está jugando y que terminan peleando porque uno de ellos ha pegado al otro por no jugar a lo que él quería. El niño que ha pegado al otro demuestra pocas habilidades sociales ya que en vez de buscar una solución a su problema reacciona agrediendo a su compañero.	Alumno/a que ante la situación anterior en vez de reaccionar con agresividad es capaz de razonar y establecer turnos, primero jugando a lo que quiere su compañero y luego intercambiando. Manifiesta habilidades sociales ya que es capaz de controlar la situación y resolverla por sí mismo sin necesidad de agresividad ni de adultos.	Juegos cooperativos donde todos los alumnos tengan que trabajar por un mismo objetivo. Por ejemplo, ordenarse ellos mismos por estaturas sin bajarse del banco.

VI. Tabla: Relación dimensiones emocionales con encrucijada del AMAR.

ENCRUCIJADA DEL AMAR	EGOCENTRISMO	ALTERIDAD	REFUERZO
CONCIENCIA EMOCIONAL	Alumno que pide que le cambien el color de tempera que le ha tocado porque el rosado es color de chicas. Demuestra poca conciencia emocional porque no se da cuenta que su actitud y comentario están basados en prejuicios y estereotipos ya que no hay colores determinados para un sexo u otro.	Niño/a que felicita a su compañero por haber cantado una canción ante toda la clase. Muestra tener conciencia emocional ya que respeta el trabajo y el esfuerzo de su compañero aunque en realidad su actuación no fuera la mejor.	Dinámicas en las que se plantea a los niños/as un listado de acciones o actitudes que tengan que catalogarlas en si son de "chicas o chicos". A medida que se vayan comentando las diversas situaciones se debe ir realizando un debate en el que quede claro que ninguna cosa es para un sexo u otro.
AUTORREGULACIÓN EMOCIONAL	Niña que se pelea con un compañero del sexo opuesto ya que él por ser niño no puede jugar con ella a los bebés. Manifiesta poca autorregulación ya que termina enfadándose por algo que debería ser normal, pues no hay ningún juguete que sea solo para niñas.	Alumno que lleva a clase su muñeca sin importarle lo que el resto pueda opinar y ante las burlas su actitud es de indiferencia. Demuestra autorregulación emocional ya que no cae en el juego de los demás niños, sino que controla sus sentimientos de enfado y mantiene firme su identidad personal.	Dinámica en la que cada alumno/a expondrá ante el resto de la clase cual es su juego favorito. Se comenzará un debate en el que se valore cada juego y por unanimidad deberá decidir cuál es el mejor. En un determinado momento la profesora deberá intervenir para hacer entender a los niños que no existe juego mejor o peor, que eso dependerá del gusto de cada persona y que no se debe exigir a nadie que acepte los gustos de la mayoría. Debe hacerles reflexionar sobre que sienten cuando les intentan obligar a cambiar y como creen que se siente el otro cuando son ellos los que

			imponen eso. También deberá recalcar el mensaje de que cada persona debe ser fiel a sus gustos y que no deben dejar que la mayoría se imponga ante ellos.
MOTIVACIÓN	Niñas que juegan a imitar a “Violeta” (personaje de serie infantil), donde sus preocupaciones son estar guapas, bailar y cantar bien, conseguir el amor de un chico, etc. La motivación de estas niñas es llegar a ser igual que este personaje, que no solo les transmite estereotipos y prejuicios sobre cómo deben ser y comportarse, sino que deben buscar a toda costa el amor perfecto y romántico.	En contraposición al ejemplo anterior sería niñas que eligen un modelo adecuado al que imitar, como “Elena de Avalor” (personaje femenino de serie infantil), que debe resolver innumerables problemas en su reino, debe luchar contra los malos, no le importa tener que ensuciarse y romper sus trajes, etc. Este personaje si es una buena motivación para crear identidades fuertes y luchadoras en estas niñas.	Actividad en la que cada niño/a presente a su ídolo. Después se hablarán sobre los puntos fuertes y débiles de alguno de ellos. Terminando con una reflexión sobre las cosas que son positivas o negativas para que los alumnos/as aprendan a hacer una selección de las actitudes que deben imitar o evitar.
EMPATIA	Niño que dirige comentarios ofensivos a una compañera, como “solo sabes llorar porque eres una niña”, “no sabes correr rápido porque eres una niña”, y similares. Su empatía es muy baja ya que no piensa ni reflexiona sobre que puede sentir su compañera al escuchar ese tipo de comentarios. También demuestra ser egocéntrico ya que antepone el “poderío” del sexo masculino solo por serlo.	Niños jugando al fútbol y llegan dos niñas a participar. Todos los chicos a excepción de uno se oponen. Este niño se enfada y deja de jugar con los chicos para irse con las dos niñas a jugar. Muestra una gran empatía, ya que ante el rechazo del grupo él no se achanta y mantiene su posición de que las niñas también deben participar, y como no logra su objetivo abandona el juego y se marcha con las compañeras demostrando que comprende los valores de igualdad y respeto.	Juego en el que intercambian los papeles entre niños y niñas. Primero cada grupo representará como ve al contrario. Luego se abrirá un debate en el que se desmentirán todos los prejuicios que hayan aparecido y se hablará sobre la importancia de valorar a las personas por sus habilidades y no por su género o sexo.
HABILIDADES SOCIALES	Clase que durante el tiempo de recreo se divide en subgrupos para jugar, pero estos subgrupos a su vez se dividen en niños por un lado y niñas por otro. Su respuesta de por qué no juegan con los niños del otro sexo es “porque no”. Tienen habilidades sociales pero no las aplican para jugar con alumnos del sexo opuesto, por lo que siguen afianzando los prejuicios.	Grupo de niños y niñas que juegan todos juntos a “papas y mamas”, donde todos ayudan, trabajan y colaboran en su imitación de la vida adulta con las tareas de la casa y cuidado de los bebés. Demuestran buenas habilidades sociales ya que son capaces de mantener un juego en equipo, a la vez que tienen respeto y empatía entre por el sexo opuesto.	El docente debe procurar proponer actividades en las que se trabaje en parejas o grupo y a su vez estos deberían ser mixtos, ya que esto favorecerá las habilidades sociales y el trabajo desde la igualdad y la coeducación.

VII. Tabla: Relación dimensiones emocionales con encrucijada del CRECER.

ENCRUJADA DEL CRECER	ÉXITO	FRACASO	REFUERZO
	Alumno/a que es elegido por todos sus compañeros como el mejor bailarían. Su respuesta es de agradecimiento y acepta esos	Niño/a que todavía no domina a la perfección utilizar las tijeras y es consciente de ello, por lo que pide a su maestra practicar para	Dinámica en la que cada alumno/a exponga a la clase alguna cosa que se le dé muy mal. Entre

<p>CONCIENCIA EMOCIONAL</p>	<p>cumplidos porque sabe que se ha esforzado para lograrlo. Presenta consciencia emocional positiva ya que acepta los éxitos, pues tiene buena autoestima y seguridad en sí mismo.</p>	<p>mejorar. Demuestra consciencia emocional ya que reconoce sus limitaciones y aunque sepa que no lo sabe hacer el sigue intentando.</p>	<p>todos deberán pensar qué se podría hacer para conseguir cambiar eso. Por último, reflexión donde se explique que nadie es perfecto y que todos tienen limitaciones por lo que lo importante es seguir trabajando para superarlas.</p>
<p>AUTORREGULACIÓN EMOCIONAL</p>	<p>Niño/a que tras ser el primero en terminar su tarea se lo muestra a su maestro y se mantiene en silencio mientras los demás terminan. Muestra autorregulación pues otro niño en su lugar habría proclamado que él era el primero convirtiendo esa tarea en una competición.</p>	<p>Alumno/a que nada más empezar a jugar con sus compañeros a la pillada es el primero en perder. Su respuesta es de primero enfado consigo mismo, pero luego respeta las normas del juego y se sienta a esperar que acabe esa ronda. Demuestra tener autorregulación ya que supo controlar su enfado inicial y aceptar la pérdida con deportividad.</p>	<p>La clase va a actuar en el festival del Día de Canarias. El docente podría aprovechar para explicar que no es una competición, que solo van a parlo bien y que no saldrán ganadores ni perdedores, y que independientemente de cómo salga la actuación estará orgulloso de ellos por todo lo que han trabajado.</p>
<p>MOTIVACIÓN</p>	<p>Alumno/a que ante la propuesta de un reto se esfuerza al máximo para dar lo mejor se sí mismo. Manifiesta una gran motivación interna pues lucha por conseguir sus metas y confía en sus propias habilidades y capacidades. Al final consigue la victoria y su respuesta es de gratificación pero sin alardeos ni piques por haberlo conseguido.</p>	<p>Niño/a que ante la propuesta de un reto se esfuerza al máximo para dar lo mejor se sí mismo. Manifiesta una gran motivación interna pues lucha por conseguir sus metas y confía en sus propias habilidades y capacidades. Al final no consigue la victoria y su respuesta es de pena, pero lo asume como una señal para seguir esforzándose y mejorando en ello.</p>	<p>Asamblea en la que se trabaje el saber perder y ganar. La docente explicará que no siempre se gana, pero que tampoco siempre se pierde. El mensaje que tiene que hacer llegar a los alumnos es por un lado, la importancia de esforzarse y de luchar por conseguir sus objetivos y una vez los consigan asumirlos con deportividad y sin alardear de ellos, y por el otro, el aprender a aceptar las derrotas, sin enfadarse ni abandonar pues de ellas también se aprende.</p>
<p>EMPATIA</p>	<p>Niño/a que tras ganar al parchís, también felicita a sus compañeros porque ellos han jugado muy bien también. Demuestra gran empatía porque intenta que sus compañeros que han perdido no se sientan mal, al igual que también sabe ganar con deportividad pues no alardea de su triunfo.</p>	<p>Alumno/a que tras perder jugando al ahorcado se acerca a su contrincante para felicitarlo por su victoria. Manifiesta empatía ya que independientemente de sus sentimientos de derrota es capaz de valorar el esfuerzo del contrincante y tiene buen perder pues no se lamenta ni se enfada con los demás ni consigo mismo.</p>	<p>Primero se jugará un partido de brille, dividiendo la clase en dos grupos mixtos. Una vez se tenga el vencedor se creará una sesión de debate en la que cada equipo debe ponerse en la piel del contrincante y explicar qué cosas han hecho bien y qué cosas no tanto, qué pueden mejorar, qué creen que han sentido, etc. Por</p>

			último, la profesora realizará una reflexión en la que recalque la importancia de siempre pensar y valorar el esfuerzo del contrario, ya hayan ganado o perdido.
HABILIDADES SOCIALES	Grupo de alumnos que son capaces de trabajar todos en la misma línea y con un mismo fin para presentar un mural creado por ellos al concurso del colegio. Al final consiguen ganar y su respuesta es de alegría y felicitación entre ellos mismos por el esfuerzo realizado. Demuestran tener buenas habilidades sociales ya que han sido capaces de trabajar y organizar un grupo, además de que saben reconocer el esfuerzo de todo el equipo y no solo del unos pocos.	Grupo de alumnos que son capaces de trabajar todos en la misma línea y con un mismo fin para presentar un mural creado por ellos al concurso del colegio. Al final no consiguen ganar y su respuesta es de tristeza, pero igualmente están contentos con su trabajo y se felicitan entre ellos por el esfuerzo realizado. Demuestran tener buenas habilidades sociales pues han sido capaces de trabajar y organizar un grupo, además de que saben asumir la derrota sin buscar culpables y valorando el esfuerzo de todos.	Dinámicas en las que el profesor plantee problemas ficticios a los alumnos y estos en democracia deban llegar a un acuerdo de qué actuación sería la correcta para resolver esa cuestión. Las situaciones deben ser lo más reales y cotidianas posibles, pero que impliquen cierta dificultad para ellos y que los obligue a trabajar en equipo.

VIII. Cuento: “Los fantasmas tampoco tienen miedo... a veces”

En el castillo más grande, más oscuro y más solitario que se puede imaginar vivía Bubuah, el fantasma. Sus gritos y aullidos eran tan terroríficos que podían helar la sangre de un dragón y el alma del mejor guerrero. Así se había convertido en el más famoso de los fantasmas, y así había conseguido que nadie quisiera acercarse al castillo. Lo que no sabía nadie era que Bubuah, en el fondo, solo era un fantasma llorón y miedica. Como no quería estar solo y a oscuras, lloraba en cuanto se hacía de noche. Y como cualquier ruido le asustaba, chillaba con solo sentir los pasos de una hormiga. Y durante más de 500 años no hizo otra cosa que llorar y gritar.

Pero una noche se aburrió de hacer siempre lo mismo. Después de tantos años de lloros y chillidos, no había aparecido ningún monstruo para comérselo, ni le había atacado ningún niño malvado. Vamos, que estaba cansado y le dolían los agujeros de la sábana de tanto llorar, así que pensó que podría hacer algo diferente. Y como era un fantasma divertido al que le encantaba jugar, inventó un juguete especial: "La Ruleta del Gran Susto". Lo único que tenía que hacer era lanzar la ruleta cuando sintiera miedo, y la ruleta le diría qué hacer. Así no tenía que estar haciendo siempre algo tan aburrido y cansado como llorar y gritar, sino que podría

hacer otras cosas, como bailar, cantar, dar palmas, eructar, o cualquier otra cosa que se le ocurriera añadir a la ruleta.

Aquel juguete resultó un invento genial, porque como Bubuah se asustaba por todo, se pasaba las noches tirando la ruleta, y le tocaba cantar, o bailar, o alguna de las otras mil cosas que escribía en la ruleta cada noche. Sin embargo, según fue pasando el tiempo, notó que cada vez sentía menos miedo, y que cada vez tenía que lanzar la ruleta menos veces. Descubrió que haciendo otras cosas se había convirtiendo en un fantasma mucho más valiente y más alegre, y que ya apenas necesitaba su ruleta.

Con el tiempo, el castillo de Bubuah dejó de ser tan terrible, y algunas personas comenzaron a visitarlo. Hasta el fantasma era capaz de acercarse a ellas sin asustarse. Pero un día un niño lo descubrió en su escondite, y se asustó tanto que comenzó a llorar y gritar ¡Qué susto se llevó el fantasma! Pasó tanto miedo que tuvo que tirar la ruleta 100 veces. Fue entonces cuando se dio cuenta de que había descubierto lo más terrible, lo que más miedo da de todas las cosas: los gritos y los lloros.

Y juntando todo el valor que tenía bajo la sábana, se acercó al niño y le regaló su Ruleta del Gran Susto. Al niño le gustó tanto el regalo que rápidamente estuvieron los dos cantando, bailando y haciendo mil juegos.

Y el fantasma se sintió tan feliz de haber descubierto cómo curar el miedo, que desde entonces se dedica a fabricar ruletas para regalárselas a aquellos niños que lloran y gritan tanto que asustan como el peor de los fantasmas.

IX. Cuento: “El niño super campeón”.

Había una vez un niño al que lo que más le gustaba en el mundo era ganar. Le gustaba ganar a lo que fuera: al fútbol, a los cromos, a la consola... a todo. Y como no soportaba perder, se había convertido en un experto con todo tipo de trampas. Así, era capaz de hacer trampas prácticamente en cualquier cosa que jugase sin que se notara, e incluso en los juegos de la consola y jugando solo, se sabía todo tipo de trucos para ganar con total seguridad.

Así que ganaba a tantas cosas que todos le consideraban un campeón. Eso sí, casi nadie quería jugar con él por la gran diferencia que les sacaba, excepto un pobre niño un poco más pequeño que él, con el que disfrutaba a lo grande dejándole siempre en ridículo.

Pero llegó un momento en que el niño se aburría, y necesitaba más, así que decidió apuntarse al campeonato nacional de juegos de consola, donde encontraría rivales de su talla. Y allí fue dispuesto a demostrar a todos sus habilidades, pero cuando quiso empezar a utilizar todos esos trucos que sabía de mil juegos, resultó que ninguno de ellos funcionaba. ¡Los jueces habían impedido cualquier tipo de trampa!

Entonces sintió una vergüenza enorme: él era bueno jugando, pero sin sus trucos, fue incapaz de ganar a ninguno de los concursantes. Allí se quedó una vez eliminado, triste y pensativo, hasta que todo terminó y oyó el nombre del campeón: ¡era el niño pequeño a quien siempre ganaba!

Entonces se dio cuenta de que aquel niño había sido mucho más listo: nunca le había importado perder y que le diera grandes palizas, porque lo que realmente hacía era aprender de cada una de aquellas derrotas, y a base de tanto aprender, se había convertido en un verdadero maestro.

Y a partir de entonces, aquel niño dejó de querer ganar siempre, y pensó que ya no le importaría perder algunas veces para poder aprender, y así ganar sólo en los momentos verdaderamente importantes.